

EL M.A.S. REPUDIADO EN LAS CALLES, LA VIEJA DERECHA NO TIENE NADA QUE OFRECER.

¡VIVA EL VOTO BLANCO O NULO!

A una semana de la campaña electoral, violentando las medidas de bioseguridad, se han realizado concentraciones de pequeña magnitud, caravanas de vehículos casi vacíos, derroche de pancartas en las calles, los medios de comunicación están empezando a ser copados mostrando las caras de los candidatos, la guerra sucia sube de tono y la Añez sale a la palestra haciendo abierta campaña usando impudicamente los recursos del Estado. En las zonas centrales de las grandes ciudades, la gente pasa de largo, sin detenerse frente a los grupos de los candidatos de la derecha tradicional, pero no dejan contener su bronca cuando aparecen los azules, las rechiflas e insultos surgen de todas partes.

La prensa informa que en muchos lugares las manifestaciones de hostilidad a los seguidores de Evo Morales aparecen cada vez más violentas. En Potosí, la gente concentrada en la calle ha impedido que los candidatos masistas inauguren su casa de campaña; en los Yungas de La Paz, una concentración grande, ha quemado las banderas del MAS y la gente ha jurado que los atropellos perpetrados contra las organizaciones de los productores de coca de la región serán vengados con el voto.

Los candidatos masistas probablemente estén esperando que la campaña arrecie en los próximos días, hay anuncios en sentido de que se estaría preparando una gran concentración en el Trópico cochabambino y, seguramente al aproximarse la fecha de las elecciones, se esforzarán en hacer cierres de campaña masivos en las zonas periféricas de las ciudades donde aún controlan algunas organizaciones sociales.

Se percibe una especie de complejo en la candidatura azul por la corriente hostil que flota en el ambiente. Alguna gente próxima a los parlamentarios más visibles del MAS, señalan que éstos son hostigados en las calles. Alguno habría comentado que prefiere no salir de su casa para no exponerse a los insultos de la gente.

No cabe duda, esta campaña electoral es la más desfavorable para un MAS que estaba acostumbrado a usar ingentes recursos del Estado de manera cínica. Morales se pasaba la gestión entera haciendo campaña electoral utilizando el avión presidencial, reglando la plata de las arcas fiscales a manos llenas y teniendo a su disposición los helicópteros y todos

los vehículos que quería. Así podía trasladar a la gente de un lugar a otro para ostentar campañas multitudinarias que enmudecían a su famélica oposición.

Ahora no, aunque las candidaturas de la derecha tradicional siguen siendo miserables y la Añez aprovecha la oportunidad que tiene de controlar el aparato del Estado, la campaña electoral se realiza en un ambiente adverso para todos porque la gente ha perdido la ilusión de que con la papeleta electoral va a resolver sus graves problemas que emergen de la crisis económica y de la salud. Esta gente hastiada, sin embargo, unos porque siguen guardando la esperanza de que el MAS les va a garantizar estabilidad económica y los otros que no quieren ver a los masistas ladrones y prepotentes retornar al poder, adoptan la lógica pragmática del “voto útil” que significa votar por determinado candidato como medio de voto contra el que no quiere que gane.

Cualquiera que resulte elegido el 18 de octubre, desarrollará la respuesta a la crisis económica por la vía del desastre: destruirá las conquistas sociales y mantendrá los sueldos miserables de los trabajadores, destruirá los servicios fundamentales como la educación y la salud, cargará con más impuestos a los sectores pobres del país, endeudará al país hasta el cuello, todo para salvar los intereses de la clase dominante y de las transnacionales.

No se trata de encumbrar con el voto a un nuevo verdugo que hará gemir al país. Ahora, más que nunca, corresponde consolidar la independencia política de las organizaciones sindicales y sociales frente al Estado burgués y sus expresiones políticas. La gente debe llegar al convencimiento de la necesidad de organizar una dura resistencia contra la política anti-obrera, antipopular y antinacional que fatalmente desarrollará el futuro gobierno que surja de las elecciones del 18 de octubre.

EL VOTO BLANCO O NULO, EN LA PRESENTE COYUNTURA, ES UNA DE LAS FORMAS CONCRETAS DEL EJERCICIO DE LA INDEPENDENCIA POLÍTICA, IDEOLÓGICA Y ORGANIZATIVA DE LOS EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS DEL PAÍS.

